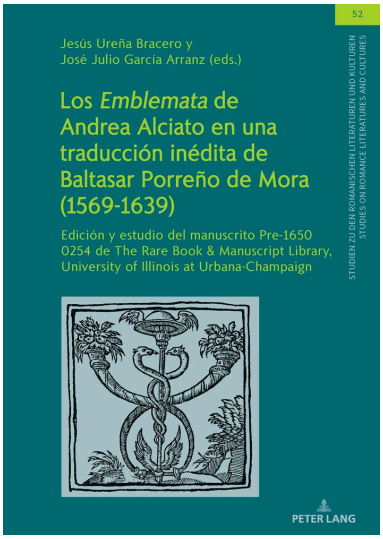
Los Emblemata *de Andrea Alciato en una traducción inédita de Baltasar Porreño de Mora (1569-1639). Edición y estudio del manuscrito Pre-1650 0254 de The Rare Book & Manuscript Library, University of Illinois at Urbana-Champaign*. Berlin, Bruxelles, Chennai, Lausane, New York, Oxford: Peter Lang, 2025. ISBN: 978-3-631-92865-3. 526 págs.

Reviewed by: Sagrario López Poza
Universidade da Coruña, España



Desde que en 1549 se publicó la traducción de Bernardino Daza Pinciano al español de los *Emblemata* de Andrea Alciato (Lyon, Rouillé), que carece todavía de una edición crítica, no disponíamos de ninguna otra traducción española completa anterior al siglo XX de la obra que inauguró el género (literario y editorial) de los libros de emblemas[1]. Por consiguiente, esta novedad que presentan Jesús Ureña Bracero y José Julio García Arranz en la editorial Peter Lang tiene un enorme interés para conocer mejor la recepción de la obra de Alciato y para enriquecer el conocimiento de los ensayos y prácticas que los poetas españoles de la segunda mitad del siglo XVI y comienzos del XVII realizaban para amoldar los epigramas en latín empleados por Alciato (principalmente en dísticos elegíacos) a unas fórmulas métricas existentes en el sistema poético español que fueran adecuadas para mantener las marcas propias del epigrama.

Quien dio por primera vez noticia de la existencia del manuscrito que sirve de base a esta edición fue el ilustre hispanista Karl-Ludwig Selig, profesor de la Universidad de Columbia (Austin, Texas) en 1970[2], que lo había adquirido a través de una librería anticuaria de Inglaterra y que lo conservó hasta su muerte, en 2012. Tras ciertos avatares en subastas, el manuscrito fue adquirido en 2020 por la Biblioteca de la Universidad de Illinois (Estados Unidos de América), que lo ha cedido desinteresadamente a los editores para su estudio[3].

[1] Pilar Pedraza realizó una traducción de los emblemas para la edición de Santiago Sebastián: Alciato *Emblemas*. Madrid: Akal, 1985.

[2] Karl-Ludwig Selig. "A Spanish Translation os Alciato's *Emblemata*". *Romanesche Forschungen,* 82:4 (1970): 584.

[3] La biblioteca ofrece generosamente acceso digital al manuscrito: <https://digital.library.illinois.edu/items/55a483c0-1e5e-013a-7ba8-02d0d7bfd6e4-d> [consulta: 12/05/2026]

Es un curioso manuscrito que parece ser un ejemplar preparado por el autor de la traducción de manera artesanal con la intención de ofrecer su publicación a algún librero o impresor. Contiene 211 emblemas, de los cuales 210 van ilustrados con grabados xilográficos recortados de las *picturae* de ediciones impresas de los emblemas de Alciato y adheridos en sus páginas entre los motes y los epigramas [fig. 1], con breves comentarios al pie de la página. Es, pues, un manuscrito híbrido en cuyo estudio había que acometer la identificación de la edición o ediciones de donde proceden esos grabados recortados, así como a quién se debió la confección del volumen y la traducción del latín al español de los emblemas de Alciato y en qué fecha aproximada pudo haberse realizado.

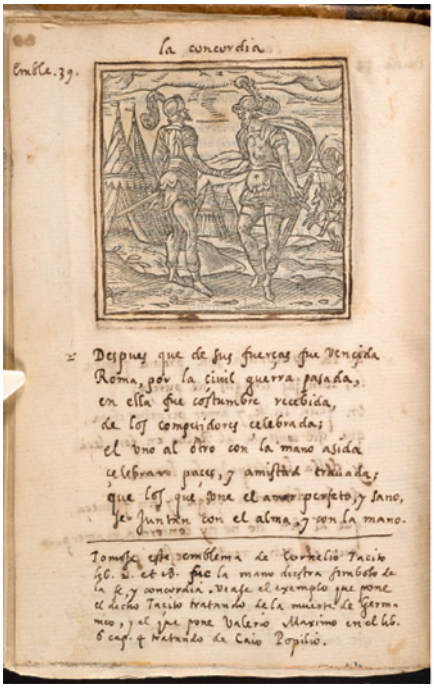


Fig. 1. Imagen del emblema 39 en el manuscrito: *La concordia*

El estudio previo de los autores identifica la edición que proporcionó un ejemplar de donde fueron recortados los grabados para pegarlos en las páginas de este manuscrito. Karl-Ludwig Selig había realizado un primer cotejo entre varias de las ediciones de los emblemas de Alciato y apuntaba la posibilidad de que procedieran de una edición plantiniana de 1581. Sin embargo, los autores de la edición que reseñamos opinan, con los técnicos de la colección de *Libros raros y curiosos* de la biblioteca de la Universidad de Illinois, que con toda seguridad los grabados proceden de la edición de París de 1589: *Omnia Andreae Alciati V.C. Emblemata*. Fue esta una edición de la que se hicieron tres emisiones, cada una con portada particular y levísimas variaciones (para Jean Richer, François Gueffier y Étienne Vallet), como indicaron Adams, Rawles y Saunders (1999)[4]. Según Ureña y García, los grabados proceden de un ejemplar de la versión de Richer, como ya había anunciado Mariagabriela Stuardi en el encuentro anual de la Renaissance Society of America en Chicago en 2024.

Ureña y García también han conseguido identificar al autor del anónimo y peculiar manuscrito y de la traducción de los emblemas de Alciato que contiene (meritoria aportación). Se trata del conquense Baltasar Porreño de Mora (1569-1639), sacerdote, humanista e historiador español, sobrino del arquitecto Francisco de Mora (al servicio del duque de Lerma)

[4] Alison Adams, Stephen Rawles y Alison Saunders. *A Bibliography of French Emblem Books of the Sicteenth and Seventeenth Century*. Ginebra: Droz, 1999-2000, I, 98-100.

y primo de Juan Gómez de Mora (maestro mayor y arquitecto de Felipe III), que fue prolífico como escritor aunque gran parte de su obra sigue inédita.

En otro apartado del estudio se atiende a las características de la lengua del manuscrito y la datación aproximada de su composición, para la que los responsables de esta edición establecen un rango de fechas entre 1615 y finales del siglo XVII, y llegan a afinar más fijando como fecha *post quem* 1632.

Victoriano Punzano[5] dio a conocer en 1982 una traducción anónima, parcial, de los emblemas de Alciato, manuscrita en los márgenes de las páginas de un ejemplar de los *Comment. in And. Alciati Emblemata* de Francisco Sánchez el Brocense (de Lyon, 1573) conservado en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (sig. R-194) y los autores de la edición dedican el apartado 5.1 a aportar luz sobre este asunto, que ya les llevó a ellos y a Stuardi a señalarlo en recientes seminarios especializados, pues los 182 epigramas copiados a mano en el impreso santanderino coinciden con los del manuscrito de Illinois. El propietario del volumen con los comentarios del Brocense fue, desde 1765, Simón Andrés de Jorganes, y había sido su padre quien compró el libro cuando él tenía 12 años. Los autores de esta edición consideran que el autor de las notas del ejemplar BMP R-194 conocía de forma directa el texto del MS IllUL 0254, e incorporó parte del contenido de aquel en el ejemplar de su propiedad con un propósito determinado, posiblemente didáctico. Consideran que la exclusión de los 26 emblemas que faltan pudo deberse a que esos no fueron considerados adecuados por su contenido para un joven adolescente.

En otro apartado del estudio que se inserta al comienzo de esta edición, se atiende a contrastar las traducciones de Baltasar Porreño con las de Bernardino Daza Pinciano (Lyon, 1549). Los editores consideran que la dependencia de Porreño de las traducciones de Daza son considerables, imitando los tipos de estrofa y a veces incluso la rima. Bernardino Daza, había hecho la primera traducción de los emblemas de Alciato al español (1549), presumiblemente por encargo del librero Guillaume Rouillé, que ya había publicado las traducciones al francés (1536) y al alemán (1542). Consciente de sus limitaciones como poeta, Daza (que era jurista, como Alciato) optó por imitar lo que estaban haciendo quienes adaptaban los emblemas del latín al francés y al italiano, utilizando una variedad de estrofas que se ajustan a la extensión de los epigramas latinos originales. Daza fue innovador al adoptar principalmente estrofas a la italiana (octava real, tercetos) sin olvidar fórmulas métricas castellanas, utilizando en unas ocasiones el arte mayor o menor siempre que se ajustaran a las exigencias estructurales del género epigramático. Ureña y García ofrecen en esta edición un análisis métrico de las traducciones de Porreño, en que predomina el empleo de la octava real (en 148 emblemas), aunque usa también la novena, tercetos, sonetos, *rhima suelta* y otras estrofas.

Así mismo advierten los editores la dependencia de las traducciones de Porreño de la *Declaración magistral sobre las emblemas de Andrés Alciato*, de Diego López (1615). Porreño se sirvió de la edición completa de los comentarios de Claude Mignault a los emblemas de Alciato y de los del Brocense para redactar sus anotaciones eruditas al pie de cada emblema. Ocasionalmente acudió a Juan Pérez de Moya o a Baltasar de Vitoria, tal vez pretendiendo orientar a fines didácticos su traducción.

El apartado 6 del estudio analiza las fuentes y erudición en el manuscrito.

La edición ofrece el texto de los motes (modernizando la grafía y ajustándose a la normativa de acentuación y puntuación actuales), las *picturae* que aparecen en el manuscrito, los epigramas, los comentarios de Porreño y un rico aparato de notas aclaratorias y de erudición que evidencian los amplios conocimientos sobre la emblemática de los dos editores (Ureña, desde su especialidad en Filología clásica y García Arranz (desde la de la Historia del Arte)

[5] Victoriano Punzano, «Traducción inédita de los "Emblemas" de Andrés Alciato», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 58 (enero-diciembre 1982), pp. 67-114.

amén de otros muchos enfoques de erudición humanística. De los 212 emblemas a que se había elevado el corpus de emblemas de Alciato, este manuscrito contiene 211, porque uno de ellos («*Adversus naturam peccantes*»), incorporado por primera vez en la edición aldina de 1546, presente en algunas ediciones tempranas (1547, 1548 y en la traducción francesa de 1549), era excluido habitualmente por considerarlo obsceno al tratar de relaciones sexuales «contra natura»[6], y no fue reincorporado al corpus hasta la edición paduana de 1621.

Los autores de la edición aportan dos anexos de utilidad: uno con el listado de los lemas o motes del manuscrito de Illinois y su cotejo con los de Bernardino Daza Pinciano (Lyon, 1549), señalando las principales divergencias observadas entre ambas obras y otro con la correspondencia de los grabados pegados en el manuscrito y los de la edición de los *Emblemata* de Alciato de París, 1589 para Jean Richer.

Se concluye la edición con un índice de abreviaturas usadas y la bibliografía de fuentes empleadas (primarias, secundarias y recursos digitales).

La edición moderna de este manuscrito tan singular proporciona a especialistas y cualquier lector culto conocedor del género la posibilidad de leer cómodamente en un formato e impresión muy agradable (con tapa dura, tipografía clara, generosidad en la distribución de texto y espacio) esta versión en español de los emblemas de Alciato. Además, las oportunas notas y el estudio previo aportan aclaraciones muy pertinentes y necesarias para la cabal comprensión e interpretación de los emblemas que tanto influyeron en la cultura europea de los siglos XVI y XVII.

[6] En la traducción francesa de 1549 aparece bajo el título «*Contre les bougres*», lo que deja claro el carácter moralizante contra la sodomía. Por esa razón los impresores lo eliminaban del corpus normal e incluso comentaristas como Mignault se limitaron a reproducir su texto en notas eruditas.